

Después de leer el artículo que salió en la nación me mueve a que yo también escriba mi testimonio.

Coincidí con algunas de ellas viviendo en la misma casa, compartimos las mismas cosas y creía yo que tenían mis mismos ideales. Disfrutamos esos años que yo los recuerdo con sonrisas porque lo pasábamos muy bien, y si me encontrara con ellas creo que coincidiríamos en las mismas cosas. Estaría equivocada yo en decir que no las veía contentas?. Yo las recuerdo con mucho cariño todas, es más cuántas veces me ayudaron con algún consejo? Muchas... Tengo que decir que una de ellas me ayudó a descubrir mi vocación de la cual estoy más que agradecida. Estés donde estés ahora y hagas lo que hagas que sepas que siempre rezo por vos por todo lo que me ayudaste y especialmente el día de tu cumpleaños, llevo cuarenta dos años acordándome...

Para mí desde el primer momento en que descubrí mi vocación a la Obra como numeraria auxiliar fue una entrega a Dios y para siempre, no me puse a pensar como lo haría o qué haría... me deje llevar por Dios. Y efectivamente mi vida fue una aventura y lo sigue siendo. También coincidí con esa persona que estuvo en Roma..me hablas de Roma y te aseguro que se me ensancha el corazón...viví varios años allá y me enriquecí de tantas cosas no solo en estar en contacto con tantas personas de otras culturas países idiomas otras comidas otros festejos y eso te enriquece.

No hago más que agradecer todo lo que me ha tocado.. Fueron años muy lindos los que viví allá.

No quiero dejar de decir que si yo no fuera de la Obra no lo hubiera hecho...

Estando en Roma a varias de estas personas las he visto por allá, se dieron su viajecito... si no tenían sueldo como hicieron? No les echó en cara nada y me da felicidad que lo hayan podido hacer pero les pido que sean objetivas.

Cuando pedimos ser admitidas en la Obra, lo pedimos con libertad, asumiendo con responsabilidad y compromiso lo que significa ser del Opus Dei...no es verdad que vinimos engañadas... Fuimos bien conciente de lo que hacíamos, además en repetidas veces lo renovamos.

Mi entrega se la hice a Dios, no al Opus Dei.. A Dios EN el Opus Dei...

Para mí es donde más feliz soy. No tengo más que agradecimiento. Mis planes eran más chicos y todo esto colmó mis expectativas.

Ahora llevo varios años cuidando a mis padres en Chajarí,ER. Muchas veces me pongo a pensar que si la Obra no me hubiese formado y ayudado yo no estaría ayudando a mis padres, o por lo menos no sabría hacerlo con tanto cariño y paciencia como aprendí a realizarlo, y además como me siguen ayudando. Me llaman por teléfono, me preguntan si necesito dinero, me vienen a visitar, hasta me vienen a buscar o traer de nuevo... si esto no es detalles de delicadeza que es? Esto es lo que vivo yo, esta es mi experiencia.

Me olvidaba de otro punto. Creo que mencionaron en algún momento el tema del apostolado...que tenías que buscar amigas.. Hace poco me acordé también de esto: ¿Quién dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio? El Opus Dei? Mira vos...me parece que no!! Es un mandato divino el de ayudar a los demás y es lo más lindo que hay.

Bueno hay tantas cosas por decir que no me sigo alargando... con esto creo que se entiende y demás está decirles a todas mis compañeras de esos años que va todo mi cariño y comprensión por ellas. No me di cuenta que estaban haciendo algo que no les gustaba y estaban a mi lado.

Graciela Corradini